

Libre de Cookies

Mar/Abril 2022

Nº178

Neo2



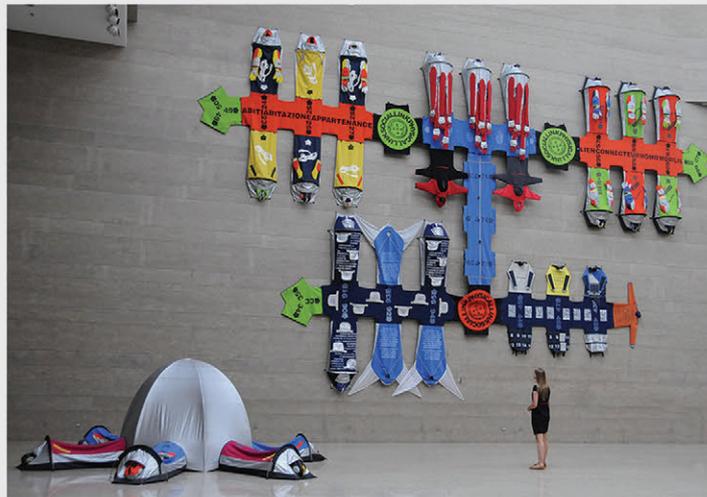
GUITARRICADELAFUENTE

España: 7 €
Canarias: 7,20 €
It: 9 €
FR: 10 €
UK: 10 £



00178

Lucy Orta. Activismo artístico en clave textil



Tras sus inicios en el mundo de la moda, Lucy Orta encauzó su carrera hacia las artes visuales allá por 1991, cuando se cruzó por su camino Jorge Orta con quien colabora desde entonces.

Su práctica artista, la cual define como "arquitectura del cuerpo", aborda los límites entre la arquitectura y el cuerpo, a la vez que explora diferentes identidades y formas de cohabitar. Artista y activista, su obra fusiona la ecología y el arte en esculturas para un mundo al borde del Apocalipsis.

Imagen superior: Connector Mobile Village – Zhejiang Art Museum. 2000-2013.



Connector Mobile Village II. 2001. Foto: Lothringer. 13.

Ataúdes de nailon, moda para refugiados, kit de supervivencia para el nómada moderno o chaquetas que se transforman en tiendas de campaña son algunas de las piezas con las que Orta plantea problemáticas sociales y medioambientales contemporáneas. Sus instalaciones se sitúan entre el arte, la moda y la arquitectura y aunque algunos de sus trabajos han sido expuestos en museos e instituciones de prestigio, el espacio público suele ser el preferido para representar algunos de sus obras más importantes como **Antartica**, **Amazonia** o **Nexus Architecture**.



Modular Architecture – The Unit x 10 and The Dome, performance. 1996. Foto: John Akehurst.

Algunas de sus series más significativas son **Refuge Wear** y **Body Architecture**, que desarrollan habitats portátiles y autónomos cuestionando la movilidad y supervivencia humana; **Nexus Architecture**, con prendas y complementos que configuran cuerpos modulares y colectivos; y **Life Guards** y **Genius Loci**, que desarrollan estructuras portátiles y representan la vulnerabilidad humana y la resiliencia.



Fabulae Romanae Spirit – Myth Maker. 2012. Foto: Paul Bevan.

¿Cuáles son los temas que más preocupan a Lucy Orta estos días?

Lucy Orta: La individualización sigue siendo una preocupación profunda, la cual ha llevado a la sociedad a una actitud de “sálvese quien pueda”. Esto se ve reflejado en una ausencia general de empatía por los humanos y los no-humanos que no se encuentran dentro de una esfera activa inmediata. Las redes sociales han aumentado la desconexión de las emociones viscerales. Ahora que nuestras relaciones están mediatizadas a través de la pantalla, nos hemos convertido en espectadores de una trama para la que ya no tenemos ni voluntad, ni medios técnicos para controlarla. Si somos incapaces de cuidar a otros humanos ¿qué nos van a importar las plantas, los animales y la naturaleza en general? La mayor amenaza es la falta de preocupación por los seres vivos, la degradación de nuestros entornos naturales, la pérdida de la biodiversidad, el avance del cambio climático y el sentimiento de desempoderamiento, al ver que nosotros, como individuos, somos incapaces de cambiar las cosas.



Modular Architecture – The Unit x 10, performance. 1996. Foto: John Akehurst.

En la obra *Body Architectures*, Orta decidió cambiar el enfoque del microcosmos del individuo al macrocosmos de la comunidad y las viviendas modulares comunales, las cuales encarnan el principio de solidaridad tan presentes en la obra. ¿Para qué nos prepara *Body Architectures*?

Lucy Orta: Al principio comencé a trabajar en *Body Architectures* a mediados de los años 90 como respuesta a la fractalización de la sociedad, la descomposición de la unidad familiar tradicional y el aumento de la individualización. Era como una especie de antídoto contra la soledad, un medio para fomentar la reconexión con los demás. Además de las esculturas parecidas a tiendas de campaña, también ideé performances para explorar formas de conectar y construir espacios comunes.



Life Guard #N.U.O. 2005.

Muchas de tus obras han sido proyectos en curso a través del tiempo debido, imagino, a la relevancia actual de algunos de los temas como ocurre con *Antartica* (2007-presente) o *Raft of the Medusa* (2013-2019). Sin embargo, uno de tus primeros proyectos, *Refuge Wear* (1998) no ha sido revisado a pesar de su continua relevancia social y su relación con el deterioro medioambiental. ¿Alguna vez has considerado poner en jaque a la industria de la moda que contribuye en gran medida al desastre ecológico actual?

Lucy Orta: Dejé la industria de la moda parisina en 1999, después de una dura lucha por comunicar el papel social y reparador de la ropa. Estos fueron años extremadamente difíciles porque prácticamente no tenía compañeros y la industria de la moda no estaba interesada en lo que yo estaba haciendo. Sostenibilidad, circular, descarbonización o descolonización eran conceptos, no prácticas integradas. Me sentí muy sola en mi combate y por eso gravité hacia el arte contemporáneo, el cual estaba más abierto a la experimentación y al debate. En 2002, tuve la oportunidad de incorporar finalmente el pensamiento y la práctica del arte y el diseño social y ecológico, gracias a la visionaria **Li Edelkoort**, fundadora del programa *Man & Humanity* de la Design Academy Eindhoven, el día después del atentado a las Torres Gemelas de Nueva York.



Life Guard Amazonia 2016-2017. Foto: Bertrand Huet.

Tras la onda expansiva que resonó en todo el mundo, había llegado el momento de cambiar el sistema desde la base, a través de la educación. Li me invitó a dirigir el primer programa de Master sostenible para hacer frente a los compañeros y para idear y transmitir nuevas formas de pensar y practicar el diseño. Posteriormente, me uní a la University of the Arts de Londres como investigadora y luego a la Cátedra de Arte y Medio Ambiente. La ropa se ha convertido en uno de los muchos y diferentes medios para explorar temas relacionados con la escasez de agua, la contaminación del aire y la pérdida de biodiversidad.

También soy miembro del Centro para la Moda Sostenible de la universidad, donde continúo defendiendo el poder transformador de los textiles junto con colegas académicos profundamente comprometidos que provocan, desafían y cuestionan el *statu quo* de la moda a través de diversos proyectos de investigación de moda y de asociaciones de la industria.



Life Guard [Acqua] 2019. Foto: Bertrand Huet.

Gran parte del arte más interesante que se hace en la actualidad se ocupa de cuestiones sociales y ambientales que intentan conmocionar y agitar la conciencia de la gente. ¿Crees que es efectivo o, por el contrario, dirías que hay tanta información que el mensaje ya no se transmite, si es que alguna vez llegó a hacerlo?

Lucy Orta: Anteriormente mencioné que la pantalla mediaba nuestra relación con el mundo. Considero que el 'arte' que está presente fuera de este mundo virtual, en museos, galerías o en las calles puede desconectarnos de la máquina, para traer nuestros cuerpos al momento presente, para estar más en sintonía con nuestras emociones. No tenemos otra opción o al menos creo que tenemos la obligación de poner el foco sobre aspectos de la realidad que necesitan más atención a través de la creación artística. El poder del arte se basa en que es difícil de aprovechar. Puede ser ambiguo y poético; el arte puede hacernos viajar a otro lugar, también puede conmocionar y agitar, y cada uno de nosotros sentiría algo diferente. En **Studio Orta** nos interesa la capacidad transformadora de un lenguaje polisémico, un arte que puede interpretarse en diferentes niveles por especialistas y profanos. Muchos de nuestros objetos y esculturas se mantienen cercanos a la realidad porque estamos tratando con temas complejos que necesitan más demostración, como nuestras máquinas de purificación de agua, por ejemplo.



Life Guard [Fuoco] 2019. Foto: Bertrand Huet.

Las series *Life Guard Aira*, *Fuoco*, *Acqua* (2019) y *Life Guard Interrelations* (2020) parecen ser una continuación de trabajos anteriores como *Urban Life Guard* (2002-2007), *Life Guard Ambulatory* (2007) y *Life Guard Amazonia* (2016). ¿Puedes explicarnos de qué manera ha evolucionado *Life Guard* y cuál es el significado de esta última serie?

Lucy Orta: Nuestros trabajos se desarrollan a lo largo de varios años. Comencé a crear la serie **Life Guard** en 2002 y por esa época el ejército francés vendía su equipo de primeros auxilios obsoleto, así que compramos el contenido de un hospital de campaña militar, que incluía ambulancias, camillas, catres, mantas de hospital, sábanas y una variedad de suministros médicos. Estos objetos estaban tan cargados de significado: ¡Habrían sido utilizados para salvar vidas! Empecé a explorar formas de usar las camas plegables y las camillas, ya que estos eran los objetos más cercanos al cuerpo. En algunos casos, la huella del ser humano quedó en las lonas de lino, o se mancharon por el uso. Simbolizaban la fragilidad de un cuerpo frente a la horrible máquina de guerra, los objetos estaban asociados al sufrimiento, pero también al cuidado humano.



Life Guard [Aira] 2019. Foto: Bertrand Huet.

Quitó las lonas de lino del marco, incorporé vivacs para realzar la noción de protección, inserté overoles para reflexionar sobre la capacidad humana de superar las pruebas, y lo hice para presentar una figura que ,de forma simultánea, era cargada y cargaba a alguien (**Life Guard**, Curve Gallery, Barbican London, 2005). Utilicé la lona como lienzo sobre el que cosí objetos: cantimploras para llevar agua a alguien sediento (**Life Guard – OrtaWater**, 2005), o flores textiles gigantes para evitar que desaparecieran (**Life Guard Amazonia**, 2016).



Zille Purification Unit. 2020.

Las esculturas **Life Guard Aira**, **Fuoco**, **Terra** (Amazonia) y **Acqua** se inspiran en los cuatro elementos fundamentales: aire, fuego, tierra y agua representados en los frescos alegóricos de la Sala degli Elementi del Palazzo Vecchio de Florencia, donde se exhibieron por primera vez en 2019. Haciéndose eco de los dioses y divinidades mitológicas representados en los frescos, estos **Life Guards** están rodeados de una variedad de objetos simbólicos que hacen referencia a recursos cada vez más escasos: agua, aire limpio, energía, biodiversidad—y evocan la necesidad de desarrollar formas más sostenibles de usarlos, protegerlos y conservarlos en el futuro. Sigo creando nuevos **Life Guards** porque creo en la capacidad humana de prestar ayuda allí donde más se necesita.



OrtaWater – Purification Factory Huang Pu river. 2012. Foto: Justin Jin.

En reconocimiento a su contribución a la sostenibilidad, Lucy + Jorge Orta recibieron el Premio Hoja Verde a la excelencia artística con un mensaje ambiental, presentado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente en asociación con el Museo del Mundo Natural en el Centro Nobel de la Paz en Oslo, Noruega (2007). Su obra monumental Cloud Meteors fue seleccionada para la comisión de arte público inaugural de Terrace Wires para St Pancras International en Londres (2013).

Gran parte de tus obras y de tus logros artísticos han sido co-creadas junto a tu compañero, el artista y arquitecto argentino, Jorge Orta. ¿Podrías contarnos cuál ha sido su aportación en vuestra relación profesional?

Lucy Orta: Comenzamos a colaborar de manera informal poco después de conocernos en 1992 y nuestro trabajo siempre ha estado íntimamente ligado a una rutina familiar. Compartimos responsabilidades de vida y trabajo y con tres niños pequeños, el trabajo tenía que hacerse, así que unimos nuestras competencias y recursos. En 2005, con la invitación a crear una gran exposición para la Biennale de Arte de Venecia y la visibilidad que eso suponía a escala mundial, decidimos formalizar la asociación con **Lucy + Jorge Orta** —el signo más es la suma de dos seres forjados a través de esta fusión de nuestro amor y nuestra profesión.



OrtaWater – Fluviale intervention unit. 2005. Foto: Gino Gabrielli / Okno Studio.

En cuanto a nuestras habilidades, nos complementamos muy bien. Jorge tiene formación en las Bellas Artes tradicionales y estudió arquitectura y urbanismo. Su visión es macro, de largo plazo y tiende a desarrollar los planes y aspectos técnicos de los proyectos. Yo trabajo desde la perspectiva de los “materiales blandos” de los textiles y la construcción del cuerpo y la identidad a través de la ropa. También trabajé en previsión, en sintonía con la actualidad y los cambios en los gustos de los consumidores. Contribuyo a la proyección comunicativa y a los aspectos sociales de nuestro trabajo. Ambos estuvimos expuestos a diferentes tipos de injusticias durante nuestros años de formación. Jorge vivió un régimen dictatorial en Argentina en los años 70, y por otro lado, mi madre era trabajadora social en la ciudad de Birmingham, en el Reino Unido, en los años 80 y esto ha dejado huellas que no podemos ignorar. Ambos compartimos la necesidad de crear arte como una forma de andamiaje para los problemas sociales a los que se enfrentan muchos proyectos. Este cadalso es una estructura poética pensada para que la gente se suba y desde la que todos podamos ayudar a fortalecernos y construir juntos.



OrtaWater – Portable Water Fountain. 2005. Foto: Jonty Wilde.

En paralelo a su práctica artística, Lucy + Jorge Orta fundaron hace algunos años Les Moulins, un proyecto de regeneración del patrimonio cultural situado a las afueras de París. Les Moulins, con más de ocho kilómetros de extensión, acoge un centro de investigación sin ánimo de lucro donde se desarrollan talleres interdisciplinarios y residencias para promover la creación y la presentación de obras de arte experimentales *in situ*.

Lucy, háblanos sobre Les Moulins. ¿Qué hace que sea este proyecto tan importante en vuestras vidas?

Lucy Orta: La idea de Les Moulins nació en 1999 después de trasladar nuestros estudios de producción parisinos a una fábrica de productos lácteos en la campiña de Brie, al este de París. Jorge siempre había soñado con fundar una comunidad dedicada a las nuevas formas de arte contemporáneo. En la lechería, con más espacio y una comunidad rural a nuestro alrededor, formulamos ideas sobre residencias y clases magistrales para reunir a investigadores artísticos de todo el mundo para imaginar proyectos en diálogo con el contexto local. Vimos esto como una extensión de nuestra práctica colaborativa. Descubrimos el valle de Grand Morin, salpicado de antiguos molinos y edificios de fábricas, cuna de la industria papelera francesa. Para salvaguardar cuatro edificios históricos, presentamos al ayuntamiento los planos para su restauración en un conjunto articulado en torno al arte contemporáneo. Imaginamos estudios de artistas en vivo, almacenes, galerías y espacios de exposición experimental, un café y un parque de esculturas, redefiniendo la función y el destino de los edificios. Les Moulins va más allá de nuestra vida. Hemos plantado árboles que nunca veremos madurar. La escultura ahora convive con la naturaleza. Es un patio de recreo para artistas. Público de todo el mundo visita ahora las exposiciones.

Les Moulins es un proyecto emocionante y apasionante, que no sería posible sin los socios que ayudaron a construirlo y a perpetuar la visión más allá de nuestras expectativas.



OrtaWater – M.I.U. Mobile. Intervention Unit (Ape). 2005. Foto: Gino Gabrielli, Fondazione Bevilacqua La Masa, Venice.

Amazonia Tree of Life (2013), Arboreal (2015), Seeds (2016) o Masks (2020) son algunas de tus colecciones realizadas en cristal de Murano. ¿Qué hace que este material sea tan especial para ti?

Lucy Orta: En 2013, el comisario de arte James Putnam nos invitó a imaginar el trabajo hecho con vidrio para la exposición **Glasstress** en la Biennale de Arte de Venecia. Era la primera oportunidad de colaborar con los maestros del vidrio en el **Estudio Berengo** de Murano, Venecia. Durante varios años habíamos experimentado con la transformación de los dibujos de **Amazonia** en objetos utilizando textiles y resina, y buscábamos un nuevo medio. Fue a través de la colaboración con los maestros y siendo testigos de sus habilidades cuando pudimos explorar el potencial del vidrio soplado a mano.



Life Raft / Balise de Vie 2014. Foto: Bertrand Huet.

La extrema fragilidad del material como metáfora del proyecto **Amazonia** hizo que esta obra fuera más poderosa aún; un recordatorio de que las especies también son muy frágiles y están desapareciendo a un ritmo alarmante. Una semilla que es imperceptible para el ojo humano adquiere un nuevo significado en el medio del vidrio. Dentro de cada objeto hay un mundo de vida, atrapada por capas de vidrio fundido transparente y opaco fusionado bajo un intenso calor. La obra surge de las llamas como un recuerdo de la creación del universo.



Antarctica | Raft of the Medusa. 2013. Foto: Bertrand Huet.

Háblanos de tus próximos proyectos

Lucy Orta: Este año vamos a participar en algunas exposiciones muy interesantes en Francia como **"Utopía"**, en el centro **Gare Saint Sauver de Lille** (del 14 de mayo al 2 de octubre) y **"The Doors of Possible. Art & Science Fiction"** en el **Centre Pompidou Metz** (del 5 de noviembre al 17 de abril de 2023).

En **"Utopía"** destacaremos los problemas y desafíos relacionados con la escasez de agua potable en el mundo mediante la presentación de la **Unidad de Purificación Zille**, que forma parte de la serie **OrtaWater**. Consiste en un barco fluvial equipado con una máquina depuradora que investiga los ciclos del agua.



Antarctica World Passport Office, Frieze Projects, 2017. Foto: Bertrand Huet.

Mientras que en el Centre Pompidou Metz, presentaremos la obra **Connector Mobile Village**, que consiste en un sistema interconectado de unidades de arquitectura individuales, representado por el vivac, que se puede reconfigurar en una multitud de nuevas y complejas estructuras de aldea capaces de atender a un mayor número de personas y realizar diferentes funciones residenciales, educativas y sociales.

El siguiente gran proyecto nuevo será **"Traces: Stories of Migration"**, cuyo objetivo es unir los recuerdos y experiencias de mujeres de comunidades étnicamente diversas para crear obras de arte basadas en textiles que revelen y celebren los patrones tejidos por los migrantes sobre sus viajes en el tapiz de sus comunidades.



Antarctica World Passport, 2008.

El proceso incluirá talleres de narración y co-creación, para compartir nuestras herencias textiles, en particular las "habilidades con la aguja" integradas, y para explorar las prácticas artesanales como una metodología a través de la cual se pueden reconocer las distintas identidades culturales y sociales de las comunidades locales. El proceso expondrá condiciones fundamentales, como el sentido de lugar o pertenencia que teje un rico tapiz de experiencias y expresiones. Las telas de cuentos resultantes y los retratos comunitarios se exhibirán en Londres en 2023.

Texto: Belén Vera | 20 abril 2022